

FORMACIÓN DE HABILIDADES BLANDAS EN LA UNIVERSIDAD: ANÁLISIS DE BRECHAS Y COINCIDENCIAS ENTRE DOCENTES Y ESTUDIANTES PARAGUAYOS AÑO 2026.

**SOFT SKILLS DEVELOPMENT IN HIGHER EDUCATION: AN ANALYSIS OF GAPS
AND CONVERGENCES BETWEEN PARAGUAYAN FACULTY AND STUDENTS IN 2026.**

MAGALI ADAM REJANE ¹

¹ Universidad de Desarrollo Sustentable – Asunción – Paraguay

KEYWORDS	ABSTRACT
<p><i>Soft skills, Higher education, Faculty and student perceptions, Transversal competencies, Paraguay.</i></p>	<p><i>The development of soft skills has become a fundamental component in higher education due to its growing relevance in the professional field and in the employability of graduates. In this context, the present study aimed to analyze the gaps and coincidences in the development of soft skills between university faculty and students in Paraguay during 2026. The research focused on identifying the perceptions of both groups regarding the level of development of competencies such as leadership, communication, teamwork, critical thinking, and networking. The study was conducted using a mixed methodological approach, combining quantitative techniques with an interpretative analysis of the results. Data collection was carried out through surveys administered to a total of 324 participants, including 20 faculty members and 304 university students. The instrument made it possible to identify participants' assessments and perceptions regarding the importance and level of development of various soft skills within the university educational process. The main findings indicate that faculty members report a high self-assessment in skills related to leadership and communication, considering them well-developed competencies within the academic environment. In contrast, students identify teamwork and problem-solving as priority skills, perceiving their level of development as ranging from medium to high. The results also reveal significant gaps between the two groups, particularly in the development of critical thinking, participatory leadership, and networking abilities. These differences highlight the need to strengthen pedagogical strategies that more systematically integrate soft skills development into university education, promoting greater alignment between faculty expectations and students' perceptions.</i></p>

PALABRAS CLAVE	RESUMEN
<p><i>Habilidades blandas, Educación superior, Percepción docente y estudiantil, Competencias transversales, Paraguay</i></p>	<p><i>La formación de habilidades blandas se ha convertido en un componente fundamental en la educación superior, debido a su creciente relevancia en el ámbito profesional y en la empleabilidad de los egresados. En este contexto, la presente investigación tuvo como objetivo analizar las brechas y coincidencias en el desarrollo de habilidades blandas entre docentes y estudiantes universitarios en Paraguay durante el año 2026. El estudio se orientó a identificar las percepciones de ambos grupos respecto al nivel de desarrollo de competencias como liderazgo, comunicación, trabajo en equipo, pensamiento crítico y networking. Se desarrolló bajo un enfoque metodológico mixto, combinando técnicas cuantitativas y análisis interpretativo de los resultados. La recolección de datos se aplicaron encuestas a un total de 324 participantes, conformados por 20 docentes y 304 estudiantes universitarios. El instrumento permitió conocer las valoraciones y percepciones sobre la importancia y el nivel de desarrollo de diversas habilidades blandas dentro del proceso formativo universitario. Los principales hallazgos se observaron que los docentes presentan una autovaloración alta en habilidades relacionadas con el liderazgo y la comunicación, considerándolas competencias bien desarrolladas dentro del entorno académico. Por su parte, los estudiantes identifican como</i></p>

habilidades prioritarias el trabajo en equipo y la resolución de problemas, ubicando su nivel de desarrollo en un rango percibido entre medio y alto. Estos resultados también evidencian brechas significativas entre ambos grupos, particularmente en el desarrollo del pensamiento crítico, el liderazgo participativo y las capacidades de networking. Estas diferencias reflejan la necesidad de fortalecer estrategias pedagógicas que integren de manera más sistemática el desarrollo de habilidades blandas en la formación universitaria, promoviendo una mayor articulación entre las expectativas docentes y las percepciones estudiantiles.

RECIBIDO: 20/ 03 / 2026**ACEPTADO: 13/ 05 / 2026**

INTRODUCCIÓN

Las habilidades blandas, también denominadas competencias socioemocionales o *soft skills*, constituyen cualidades personales que facilitan la interacción efectiva entre individuos y se diferencian de las competencias técnicas por su carácter transversal e intangible. Estas se originan de la combinación de habilidades sociales, comunicativas y de empatía, y su desarrollo requiere enfoques pedagógicos específicos que superen la simple transmisión de conocimientos técnicos (Escorcía, Mercado & Z, 2024). En el ámbito de la educación superior, estas competencias permiten un desempeño laboral eficaz y representan un componente esencial de la formación integral del estudiante (Rojas Chacaltana, 2023).

En un mundo pospandémico marcado por la digitalización acelerada y la transformación de los modelos de trabajo, las habilidades blandas —como la comunicación efectiva, el liderazgo, la adaptabilidad y la inteligencia emocional— se consolidan como requisitos indispensables para afrontar la incertidumbre y garantizar la sostenibilidad organizacional (Prieto Villaizan, 2022; Intriago Molina, 2025). Estas competencias complementan las técnicas al facilitar la integración en equipos multidisciplinarios y mejorar la empleabilidad y el crecimiento profesional. No obstante, persiste una brecha entre las demandas del mercado laboral y las habilidades efectivamente desarrolladas en los programas educativos, lo que plantea la necesidad de estrategias activas e innovadoras que potencien estas capacidades.

En Paraguay, las habilidades blandas son cada vez más valoradas en el ámbito laboral, constituyendo un factor clave para la empleabilidad y la competitividad profesional (ABC Color, 2025). Sin embargo, la educación superior ha priorizado históricamente las competencias técnicas, relegando dimensiones como la comunicación, el trabajo en equipo, la gestión del tiempo y la inteligencia emocional (Álvarez-Armas, 2024). Ante esta carencia, el rol docente adquiere relevancia como agente formador y modelo en la integración de estas competencias, a través de metodologías activas, experiencias colaborativas y recursos didácticos pertinentes (Rodríguez Siu, 2021; López, 2021).

Diversos estudios previos destacan tanto la importancia atribuida por los docentes a estas competencias como las limitaciones para su implementación, debido a la falta de formación específica y recursos pedagógicos adecuados (de Oca, 2019; Caballero García & Sánchez Ruiz, 2021). Por ello, la incorporación sistemática de las habilidades blandas en los programas universitarios representa un imperativo pedagógico que demanda enfoques curriculares innovadores, prácticas

experienciales y sistemas de evaluación pertinentes (Uceda Pintado, 2023; Varona Albán, 2024).

En este sentido, la percepción estudiantil cobra especial relevancia como indicador de la efectividad con que las distintas unidades académicas integran las habilidades blandas en sus procesos formativos. Los estudiantes, en tanto destinatarios directos de las propuestas curriculares, ofrecen una mirada privilegiada sobre el énfasis real que cada facultad o carrera otorga al desarrollo de competencias socioemocionales, más allá de lo formalmente establecido en los planes de estudio. La heterogeneidad institucional propia de la educación superior paraguaya hace suponer que dicho énfasis varía considerablemente entre unidades académicas, condicionado por la cultura organizacional, el perfil disciplinar y las concepciones pedagógicas predominantes en cada una de ellas. Reconocer y analizar estas diferencias desde la voz de los propios estudiantes permite identificar no solo las áreas de mayor fortaleza formativa, sino también aquellas en las que persisten vacíos que comprometen la preparación integral de los futuros profesionales. En consecuencia, incorporar la perspectiva estudiantil en el diagnóstico institucional resulta imprescindible para orientar decisiones curriculares fundamentadas y promover una formación más equitativa y pertinente en competencias transversales.

En este marco, resulta pertinente analizar y comparar las percepciones de docentes y estudiantes universitarios sobre el desarrollo de habilidades blandas en diferentes instituciones de educación superior en Paraguay. Este estudio busca identificar coincidencias y brechas en dichas percepciones, con el propósito de aportar evidencia empírica que permita fortalecer la formación docente, rediseñar planes de estudio e impulsar estrategias pedagógicas innovadoras que potencien la empleabilidad y la adaptación profesional de los futuros egresados.

METODOLOGÍA

El presente estudio adoptó un diseño metodológico mixto, de tipo descriptivo-comparativo y con alcance transversal, orientado a analizar las percepciones de docentes y estudiantes universitarios sobre el desarrollo de habilidades blandas en instituciones de educación superior del Paraguay. El carácter descriptivo-comparativo facilitó la identificación de coincidencias, diferencias y brechas formativas entre la autopercepción docente y la percepción estudiantil sobre el desarrollo de competencias socioemocionales. La naturaleza transversal del estudio permitió recolectar información en un único momento, ofreciendo una visión representativa de la situación actual en el contexto universitario paraguayo.

Población y muestra

La población objetivo estuvo conformada por docentes y estudiantes universitarios de instituciones de educación superior públicas y privadas del Paraguay. Las instituciones fueron seleccionadas por un grupo de investigadores docentes de la asignatura Metodología de la Investigación, tanto a nivel de grado como de posgrado, considerando su representatividad en la oferta académica nacional y su disposición institucional para colaborar en el estudio. Las instituciones participantes fueron: Instituto Superior de Educación Policial (ISEPOL), Universidad del Norte (Uninorte), Universidad Columbia del Paraguay, Universidad Nacional de

Asunción (UNA), Comando de Institutos Militares de Enseñanza del Ejército (CIMEE), Instituto Nacional de Educación Superior (INAES), Universidad Jesuita del Paraguay, Universidad de Desarrollo Sustentable (UDS) y Universidad María Auxiliadora (UMAX), conformando una muestra institucional que integra tanto universidades públicas como privadas.

La muestra se conformó mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando la accesibilidad de los participantes y su disposición a colaborar con el estudio. En este sentido, se contó con la participación voluntaria de 304 estudiantes que cursaban la asignatura de Metodología de la Investigación, quienes aceptaron apoyar el proceso de recolección de datos. Asimismo, se incluyó a 20 docentes pertenecientes a la cátedra de Metodología de la Investigación, que desarrollan actividades académicas en universidades públicas y privadas. Esta selección permitió recoger diversas perspectivas sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje de la investigación, aunque sin pretender una representación estadística de toda la población universitaria.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Características sociodemográficas de los participantes

La muestra total del estudio estuvo conformada por 324 participantes (N=324), distribuidos en dos grupos: 304 estudiantes y 20 docentes pertenecientes a 9 instituciones de educación superior públicas y privadas del Gran Asunción, Paraguay. Las instituciones con mayor representación estudiantil fueron ISEPOL (n=65), Uninorte (n=45) y Columbia (n=42), mientras que CIMEE (n=21), INAES (n=22), UDS (n=22) y Universidad María Auxiliadora (n=22) registraron la participación más reducida. En cuanto a la distribución docente, Columbia, Universidad Jesuita y Universidad María Auxiliadora contaron con tres docentes cada una, en tanto que el resto de las instituciones aportaron entre uno y dos representantes. **Tabla 1**

Tabla 1. Distribución de la muestra por institución educativa

Institución	Tipo	Estudiantes (N)	Docentes (N)	Total
ISEPOL	Pública	65	2	67
Uninorte	Privada	45	1	46
Columbia	Privada	42	3	45
UNA	Pública	41	2	43
CIMEE	Pública	21	2	23
INAES	Pública	22	2	24
Universidad Jesuita	Privada	24	3	27
UDS	Privada	22	2	24
Universidad María Auxiliadora	Privada	22	3	25
TOTAL	9 instituciones	304	20	324

Nota. N = número de participantes por institución. Instituciones seleccionadas por docentes de la asignatura Metodología de la Investigación a nivel de grado y posgrado.

Respecto al nivel académico, el 62% de los participantes correspondió al nivel de grado y el 38% al nivel de posgrado, reflejando una mayor concentración en programas de formación de pregrado. En lo que respecta a la distribución por género, el 57% de los participantes fueron de género masculino y el 43% de género femenino. El vínculo común entre todos los participantes fue su relación con la

asignatura Metodología de la Investigación, ya sea como estudiantes activos o como docentes a cargo de dicha materia, tanto en el nivel de grado como de posgrado.

Importancia atribuida a las habilidades blandas

Los datos revelan una valoración positiva de las habilidades blandas tanto por parte de estudiantes como de docentes, aunque con diferencias en la distribución de las respuestas. Entre los estudiantes, el 66% las consideró "muy importantes" y el 16% "extremadamente importantes", sumando un 82% con valoración alta. Solo el 16% las calificó como "moderadamente importantes", mientras que las categorías "poco importantes" y "nada importantes" representaron apenas el 1% cada una, evidenciando una percepción mayoritariamente favorable.

En el caso de los docentes, la tendencia es aún más marcada: el 60% las valoró como "muy importantes" y ninguno las consideró "nada importantes" ni "poco importantes" (0% en ambas categorías). Sin embargo, el 25% las calificó como "moderadamente importantes" y el 15% como "extremadamente importantes", lo que sugiere que, si bien el cuerpo docente reconoce su relevancia, existe una fracción que otorga una valoración intermedia a estas competencias. **Tabla 2**

Tabla 2. Distribución porcentual de la importancia atribuida a las habilidades blandas según grupo

Categoría de Respuesta	Estudiantes (%)	Estudiantes (n)	Docentes (%)	Docentes (n)	
Extremadamente importantes	16%	49	15%	3	★
Muy importantes	66%	201	60%	12	★
Moderadamente importantes	16%	49	25%	5	
Poco importantes	1%	3	0%	0	
Nada importantes	1%	3	0%	0	
TOTAL	100%	304	100%	20	

Nota. Valoración obtenida mediante escala de cinco categorías. ★ indica categorías de alta valoración. Est. = Estudiantes (n=304); Doc. = Docentes (n=20).

Comparación de promedios de percepción entre estudiantes y docentes

El segundo gráfico permite identificar una brecha sistemática y consistente entre las percepciones de ambos grupos en todas las habilidades evaluadas. En todos los casos, los docentes presentan promedios superiores a los de los estudiantes, lo que indica que el cuerpo docente valora con mayor intensidad cada una de estas competencias.

La habilidad con mayor promedio docente fue el liderazgo (4,89), seguida de comunicación (4,86), inteligencia emocional (4,78), adaptabilidad (4,74) y trabajo en equipo (4,45). Por parte de los estudiantes, los promedios fueron considerablemente más bajos en todas las dimensiones: inteligencia emocional obtuvo la puntuación más alta entre ellos (4,12), seguida de trabajo en equipo (4,04), comunicación (3,54), liderazgo (3,45) y adaptabilidad (3,25), siendo esta última la competencia con menor valoración estudiantil.

La brecha más pronunciada se observa en adaptabilidad (diferencia de 1,49 puntos) y liderazgo (1,44 puntos), mientras que la menor diferencia correspondió a trabajo en equipo (0,41 puntos). Estos resultados sugieren que existe una desconexión significativa entre la importancia que los docentes asignan al desarrollo de habilidades blandas y la percepción que los propios estudiantes tienen de las mismas, lo cual puede estar relacionado con la forma en que estas competencias se integran o no de manera explícita en los procesos de enseñanza-aprendizaje. **Tabla 3**

Tabla 3. Comparación de promedios de percepción por habilidad blanda entre estudiantes y docentes (escala 1-5)

Habilidad Blanda	Promedio Estudiantes	Promedio Docentes	Brecha (Doc - Est)	Nivel de Brecha
Liderazgo	3.45	4.89	1.44 pts	Alta
Comunicación	3.54	4.86	1.32 pts	Alta
Inteligencia Emocional	4.12	4.78	0.66 pts	Media
Adaptabilidad	3.25	4.74	1.49 pts	Alta
Trabajo en Equipo	4.04	4.45	0.41 pts	Baja
Promedio General	3.68	4.74	1.06 pts	—

Nota. Promedios calculados sobre escala Likert de 1 a 5. Brecha = Promedio Docentes - Promedio Estudiantes. Nivel: Alta $\geq 1,00$ pt; Media = 0,50-0,99 pts; Baja < 0,50 pts.

Los resultados evidencian que tanto estudiantes como docentes reconocen la importancia de las habilidades blandas en la formación universitaria. No obstante, persiste una brecha significativa en la intensidad de dicha valoración, siendo los docentes quienes sistemáticamente asignan mayores promedios a todas las competencias evaluadas. Esta desconexión es especialmente notable en adaptabilidad y liderazgo, y plantea la necesidad de revisar las estrategias pedagógicas empleadas para el desarrollo explícito de estas competencias en el aula. **Tabla 4**

Tabla 4 Resumen de hallazgos principales del análisis comparativo

Dimensión Analizada	Valor / Resultado	Interpretación
Valoración alta (Est.)	82% (Muy + Ext. importantes)	Alta conciencia del valor de estas competencias
Valoración alta (Doc.)	75% (Muy + Ext. importantes)	Reconocimiento generalizado, con 25% en nivel moderado
Mayor brecha percibida	Adaptabilidad (1,49 pts)	Desconexión más pronunciada entre ambos grupos
Menor brecha percibida	Trabajo en Equipo (0,41 pts)	Mayor convergencia en la valoración
Habilidad mejor valorada (Docentes)	Liderazgo (4,89)	Competencia transversal de mayor énfasis docente
Habilidad mejor valorada (Est.)	Int. Emocional (4,12)	Competencia con mayor autopercepción estudiantil

Nota. Síntesis interpretativa de los resultados obtenidos. Elaboración propia a partir de los datos del estudio.

Tendencia en la brecha entre docentes y estudiantes

El gráfico de dispersión muestra la distribución de los valores de brecha entre las percepciones de docentes y estudiantes a lo largo de las diferentes observaciones del estudio. La línea de tendencia punteada responde a la ecuación $y = 0,0787x$, lo que indica una relación positiva y creciente entre el número de observación y la magnitud de la brecha.

La pendiente de 0,0787 refleja que, en promedio, la brecha entre docentes y estudiantes se incrementa aproximadamente 0,08 puntos por cada unidad avanzada en el eje X. Aunque la pendiente es moderada, su dirección ascendente es consistente y sugiere que la desconexión entre ambos grupos no es estática, sino que tiende a ampliarse progresivamente a medida que se consideran más dimensiones o contextos de evaluación.

Los puntos presentan una dispersión considerable alrededor de la línea de tendencia, lo que indica variabilidad en las brechas registradas. Se identifican al menos dos valores atípicos destacados: uno ubicado aproximadamente en la coordenada (16; 2,5) y otro en (15; 1,8), ambos muy por encima de la tendencia general. En contraste, existe un punto cercano a (11; 0,0) que representa prácticamente una brecha nula, sugiriendo que en alguna dimensión puntual ambos grupos coinciden en su valoración.

Los valores de brecha oscilan entre 0,0 y 2,5 puntos, con la mayoría concentrada entre 0,3 y 1,6 puntos. La tendencia creciente evidenciada refuerza la necesidad de intervenciones pedagógicas sistemáticas que reduzcan la brecha perceptiva entre docentes y estudiantes. El hecho de que la brecha se amplíe progresivamente sugiere que, a medida que se incorporan más competencias o contextos de análisis, las diferencias en la valoración se vuelven más evidentes, lo que podría estar vinculado a la falta de espacios de retroalimentación explícita sobre el desarrollo de habilidades blandas en el aula universitaria.

Tabla 5. Resumen del análisis de tendencia en la brecha de percepción entre docentes y estudiantes

Aspecto Analizado	Valor / Dato	Clasificación	Interpretación
Ecuación de tendencia	$y = 0,0787x$	Positiva creciente	<i>La brecha aumenta progresivamente con cada observación</i>
Pendiente (coeficiente)	0,0787 pts/unidad	Moderada	<i>Incremento promedio de 0,08 pts por unidad observada</i>
Rango de brecha observado	0,0 — 2,5 pts	Amplio	<i>Alta variabilidad entre habilidades e instituciones</i>
Concentración de valores	0,3 — 1,6 pts	Mayoría	<i>Zona de brecha moderada predominante en el estudio</i>
Valor atípico máximo	(16; 2,5 pts)	Alto	<i>Desconexión extrema en contexto o habilidad específica</i>
Valor de brecha mínima	(11; 0,0 pts)	Nulo	<i>Convergencia plena entre docentes y estudiantes</i>
Dirección general	Ascendente	Preocupante	<i>La brecha tiende a ampliarse, no a reducirse</i>
Implicación general	$y = 0,0787x$	Creciente	<i>Se requieren estrategias pedagógicas activas para reducir la desconexión perceptiva entre ambos grupos.</i>

Nota. Análisis basado en el gráfico de dispersión con línea de tendencia lineal ($y = 0,0787x$). Eje X = unidades de observación; Eje Y = magnitud de la brecha en puntos. Elaboración propia.

Análisis cualitativo: percepción docente y estudiantil

Percepción docente: nube de palabras



Figura N.º 1. Nube de palabras sobre fortalezas, áreas de mejora y estrategias docentes.

Fuente: Elaboración propia.

La Figura N.º 1 sintetiza los principales términos identificados en las respuestas abiertas del cuestionario aplicado a los docentes participantes ($n=20$) de las nueve instituciones de educación superior del Gran Asunción. El tamaño de cada palabra refleja su frecuencia y relevancia dentro del discurso docente. Se observa que conceptos como empatía, comunicación, liderazgo y motivación predominan en las respuestas, evidenciando su centralidad tanto en la autopercepción profesional como en las estrategias que los docentes adoptan para fortalecer las competencias socioemocionales en sus estudiantes. Estos hallazgos son coherentes con los promedios obtenidos en el análisis cuantitativo previo, donde liderazgo (4,89) y comunicación (4,86) se posicionaron como las habilidades con mayor valoración docente.

Percepción estudiantil: fortalezas, dificultades y demandas formativas

El análisis cualitativo aplicado a la muestra de estudiantes ($n=304$) revela una percepción balanceada sobre sus propias competencias blandas, resultado que complementa y profundiza los datos cuantitativos presentados en las secciones anteriores. Por un lado, se destacan fortalezas significativas como la disposición para el trabajo en equipo, la responsabilidad individual y la adaptabilidad ante los cambios académicos, habilidades que los propios estudiantes consideran esenciales para desenvolverse eficazmente en entornos universitarios y profesionales. Cabe señalar que estas competencias coinciden con aquellas en las que la brecha de percepción entre docentes y

estudiantes resultó más baja, particularmente trabajo en equipo (0,41 puntos), lo que sugiere una mayor convergencia entre ambos grupos respecto a su valor formativo.

Sin embargo, los estudiantes también identifican dificultades recurrentes en áreas como la comunicación oral y escrita, la gestión efectiva del tiempo y la resolución de conflictos interpersonales. Estas limitaciones auto-reportadas guardan coherencia con los bajos promedios estudiantiles registrados en el análisis cuantitativo, especialmente en liderazgo (3,45) y adaptabilidad (3,25), las dos dimensiones con mayor brecha respecto a la valoración docente (1,44 y 1,49 puntos respectivamente). Esta coincidencia entre los datos cualitativos y cuantitativos refuerza la validez de los hallazgos y confirma que dichas competencias constituyen áreas críticas de intervención pedagógica.

Ante estas brechas formativas, la mayoría de los participantes manifiesta una clara expectativa institucional: demandan más espacios prácticos para el desarrollo de habilidades blandas, tales como talleres complementarios, actividades de simulación, asesorías personalizadas y el uso de metodologías participativas que fomenten la reflexión y la práctica constante. Esta demanda estudiantil resulta especialmente relevante si se considera que la tendencia de brecha identificada en el gráfico de dispersión ($y = 0,0787x$) es de carácter ascendente, lo que indica que, de no mediar intervenciones pedagógicas deliberadas, la desconexión perceptiva entre docentes y estudiantes tenderá a ampliarse.

En conjunto, estos hallazgos cualitativos confirman que los estudiantes son conscientes tanto de sus logros como de sus limitaciones en el ámbito de las competencias socioemocionales, y valoran la posibilidad de contar con recursos y estrategias que fortalezcan de manera integral su formación. Entendidas como un eje transversal de la educación superior, las habilidades blandas emergen — desde la voz de los propios estudiantes— como un componente indispensable para afrontar los retos académicos y profesionales actuales, lo que subraya la urgencia de incorporarlas de forma sistemática y explícita en los planes de estudio de las instituciones participantes

Tabla 6. Síntesis del análisis cualitativo y su vinculación con los hallazgos cuantitativos

Dimensión	Hallazgo Principal	Vinculación con Análisis Cuantitativo
Fortalezas identificadas (Est.)	Trabajo en equipo, responsabilidad, adaptabilidad	<i>Coincide con la habilidad de menor brecha cuantitativa (0,41 pts)</i>
Dificultades recurrentes (Est.)	Comunicación oral/escrita, gestión del tiempo, resolución de conflictos	<i>Coherente con bajos promedios en liderazgo (3,45) y adaptabilidad (3,25)</i>
Demanda institucional (Est.)	Talleres, simulaciones, asesorías, metodologías participativas	<i>Respuesta ante la brecha creciente evidenciada ($y = 0,0787x$)</i>
Términos predominantes (Doc.)	Empatía, comunicación, liderazgo, motivación	<i>Consistente con altos promedios docentes: liderazgo (4,89) y comunicación (4,86)</i>
Convergencia cualitativa-cuantitativa	Trabajo en equipo y comunicación	<i>Ambos métodos señalan estas competencias como ejes prioritarios</i>
Brecha metodológica confirmada	Cuantitativa y cualitativamente validada	<i>Urgencia de intervención pedagógica sistemática e institucional</i>

Nota. Elaboración propia a partir de las respuestas abiertas del cuestionario (n=324). Los datos cualitativos se articulan con los promedios y brechas reportados en las Tablas 2, 3 y 4.

DISCUSIÓN

Los hallazgos del presente estudio revelan una brecha sistemática y significativa entre las percepciones de docentes y estudiantes respecto al nivel de desarrollo de las habilidades blandas en la educación superior paraguaya. Esta desconexión, con un promedio general de 1,06 puntos en una escala de 1 a 5, no constituye un fenómeno aislado, sino que se alinea con lo documentado en investigaciones previas a nivel latinoamericano, donde la autovaloración docente tiende a superar consistentemente la percepción estudiantil sobre el desarrollo de competencias socioemocionales (Escorcía, Mercado & Z, 2024; Caballero García & Sánchez Ruiz, 2021).

En lo que respecta a las habilidades con mayor brecha percibida, los resultados muestran que la adaptabilidad (1,49 puntos) y el liderazgo (1,44 puntos) constituyen las competencias donde la desconexión entre ambos grupos es más pronunciada. Esta divergencia puede interpretarse a partir de dos dimensiones complementarias. Por un lado, los docentes, en su rol de facilitadores y modelos académicos, tienden a considerar que el entorno universitario ya ofrece oportunidades para el ejercicio del liderazgo y la adaptación a contextos cambiantes. Por otro lado, los estudiantes perciben que estas competencias no se desarrollan de forma explícita ni sistemática en los procesos de enseñanza-aprendizaje, lo que coincide con las demandas cualitativas de mayor incorporación de talleres, simulaciones y metodologías participativas. Esta tensión entre la oferta formativa percibida por los docentes y la demanda estudiantil confirma lo señalado por Rodríguez Siu (2021) y López (2021), quienes enfatizan que el desarrollo de competencias blandas requiere estrategias pedagógicas activas y no puede suponerse como un resultado implícito de la dinámica académica ordinaria.

En contraste, el trabajo en equipo presentó la menor brecha entre ambos grupos (0,41 puntos), lo que sugiere una convergencia más sólida en su valoración. Este resultado es coherente con el análisis cualitativo, donde los estudiantes identificaron el trabajo colaborativo como una de sus principales fortalezas. Dicha coincidencia podría explicarse por la mayor visibilidad y frecuencia con que esta competencia se pone en práctica en el aula a través de actividades grupales, proyectos colaborativos y dinámicas participativas. Sin embargo, cabe señalar que una brecha reducida no implica necesariamente un alto nivel de desarrollo, sino una percepción compartida, lo que orienta futuros estudios a indagar en la calidad y profundidad del trabajo en equipo más allá de su frecuencia observada.

La tendencia ascendente de la brecha evidenciada en el gráfico de dispersión ($y = 0,0787x$) constituye uno de los hallazgos más relevantes de este estudio, pues indica que la desconexión perceptiva no es estable, sino que tiende a ampliarse a medida que se incorporan más dimensiones o contextos de evaluación. Este patrón podría estar vinculado a la ausencia de espacios de retroalimentación explícita sobre el desarrollo de habilidades blandas en el aula universitaria, así como a la escasa articulación curricular de estas competencias en los planes de estudio de las instituciones participantes. De no mediar intervenciones pedagógicas deliberadas,

esta tendencia creciente representa un riesgo para la formación integral de los egresados, cuyas competencias socioemocionales pueden quedar rezagadas respecto a las expectativas del mercado laboral y la sociedad contemporánea (Prieto Villaizan, 2022; Intriago Molina, 2025).

Desde una perspectiva institucional, la heterogeneidad de las entidades participantes —que incluye universidades públicas y privadas de distintos perfiles disciplinares— aporta validez ecológica a los hallazgos, a la vez que sugiere que las brechas identificadas no son exclusivas de un tipo particular de institución. Esto implica que las políticas de integración de habilidades blandas deben ser transversales y adaptadas a los diferentes contextos académicos, superando enfoques uniformes que no contemplen las particularidades culturales, organizacionales y disciplinares de cada unidad educativa. En este sentido, los resultados del presente estudio aportan evidencia empírica valiosa para orientar decisiones curriculares en el sistema de educación superior paraguayo (Álvarez-Armas, 2024; Uceda Pintado, 2023).

Finalmente, es preciso reconocer las limitaciones del estudio. El muestreo no probabilístico por conveniencia restringe la generalización de los hallazgos al conjunto de la población universitaria paraguaya, y la concentración de los participantes en la asignatura Metodología de la Investigación puede introducir un sesgo de selección. Asimismo, la naturaleza transversal del diseño impide establecer relaciones causales entre las variables analizadas. Estas limitaciones abren la puerta a investigaciones futuras de carácter longitudinal, con muestras más amplias y representativas, y con instrumentos validados específicamente para el contexto paraguayo, que permitan profundizar en las dinámicas de desarrollo de habilidades blandas a lo largo de la trayectoria formativa universitaria.

CONCLUSIÓN

El presente estudio alcanzó su objetivo principal al identificar y analizar las brechas y coincidencias en las percepciones de docentes y estudiantes universitarios paraguayos sobre el desarrollo de habilidades blandas durante el año 2026. Los resultados confirman que, si bien ambos grupos reconocen la importancia de estas competencias —con valoraciones altas que superan el 75% en ambos casos—, persiste una desconexión significativa en la intensidad de dicho reconocimiento y, especialmente, en la percepción del nivel de desarrollo alcanzado. Esta brecha, con un promedio general de 1,06 puntos, es más pronunciada en adaptabilidad y liderazgo, y exhibe una tendencia creciente que demanda atención institucional urgente.

Los docentes exhiben una autovaloración elevada en liderazgo (4,89) y comunicación (4,86), competencias que consideran centrales en su práctica profesional y que emergen de forma predominante en el análisis cualitativo. Los estudiantes, en cambio, perciben un desarrollo propio de nivel medio a alto, liderado por la inteligencia emocional (4,12) y el trabajo en equipo (4,04), y reportan dificultades específicas en la comunicación oral y escrita, la gestión del tiempo y la resolución de conflictos. Esta triangulación entre datos cuantitativos y cualitativos fortalece la consistencia interna de los hallazgos y aporta una visión integral del fenómeno estudiado.

A partir de estos resultados, se derivan tres conclusiones centrales. En primer lugar, las habilidades blandas son ampliamente valoradas por ambos grupos, lo que constituye un punto de partida favorable para su integración curricular. Sin embargo, la valoración elevada no garantiza prácticas pedagógicas coherentes con dicho reconocimiento, por lo que resulta imprescindible transitar desde el consenso discursivo hacia la implementación sistemática de estrategias formativas. En segundo lugar, las brechas identificadas, particularmente en adaptabilidad y liderazgo, evidencian la necesidad de rediseñar los planes de estudio para incorporar estas competencias de manera explícita, articulada y evaluable, y no como un resultado colateral de la dinámica académica. En tercer lugar, la tendencia creciente de la brecha perceptiva advierte que la pasividad institucional no es una opción: sin intervenciones deliberadas, la desconexión entre docentes y estudiantes tenderá a profundizarse, comprometiendo la formación integral y la empleabilidad de los futuros egresados.

En consecuencia, se recomienda que las instituciones de educación superior participantes —y el sistema universitario paraguayo en su conjunto— impulsen políticas curriculares que integren el desarrollo de habilidades blandas como un eje transversal y evaluable en todas las carreras, tanto a nivel de grado como de posgrado. Esto implica, entre otras medidas, la formación específica del cuerpo docente en metodologías activas, el diseño de espacios complementarios como talleres y simulaciones, el establecimiento de sistemas de retroalimentación periódica entre docentes y estudiantes, y la generación de indicadores institucionales que permitan monitorear el progreso en estas competencias. Solo a través de un enfoque integral, colaborativo y sistemático será posible reducir las brechas identificadas y garantizar una formación universitaria verdaderamente pertinente para los desafíos del siglo XXI.

Agradecimientos

A la Universidad UDS, en la persona de su Vicerrector y todo el departamento académico que apoyo para realización de esta investigación

Conflicto de intereses

El autor declara que no existe ningún interés personal, financiero o institucional que pudiera haber influido en los resultados o conclusiones del estudio.

Asuntos éticos

A continuación, se detallan los asuntos éticos de esta investigación:

- *La encuesta fue virtual y voluntaria, lo que implica consentimiento informado*
- *Los datos fueron anonimizados y manejados confidencialmente*

Referencias

- ABC Color. (2025, abril 3). *¿Cuáles son las habilidades blandas que exige el mercado laboral hoy?* <https://www.abc.com.py/estilo-de-vida/2025/04/03/cuales-son-las-habilidades-blandas-que-exige-el-mercado-laboral-hoy/>
- Aguinaga Vásquez, S. T. (2020). Énfasis en la formación de habilidades blandas en mejora de los aprendizajes. *Educare et Comunicare: Revista de Investigación de la Facultad de Humanidades*, 8(2), 78-87. <https://doi.org/10.35383/educare.v8i2.470>
- Aldaz Borja, A. V. (2024). Plan de habilidades blandas para mejorar el liderazgo directivo. *Encuentros: Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, (21), 256-270.
- Álvarez-Armas, R. A. (2024). Desarrollo de competencias laborales en estudiantes universitarios. *EPISTEME KOINONIA*, 7(13), 205-221.
- Cherres Castro, A. M. (2025). Habilidades blandas en estudiantes universitarios. *Revista InveCom*, 5(2), e502104. <https://doi.org/10.5281/zenodo.13984800>
- De Oca, H. C. (2019). Habilidades blandas en el estudiantado universitario y la empleabilidad en Costa Rica. *Revista Arjé*, 2(2), 5-13.
- Escorcía, L., Mercado, Y., & Z. (2024). Caracterización de habilidades blandas como herramienta de gestión académica y organizacional. *Ad-Gnosis*, 13(14), e-783. <https://doi.org/10.21803/adgnosis.13.14.783>
- Intriago Molina, G. V. (2025). La influencia de las habilidades blandas en el éxito profesional: una revisión teórica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(3), 2237-2257. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.17845
- Lopes, D. G. (2021). Habilidades sociales en la educación superior: cómo combinar el aprendizaje activo y el programa de formación de habilidades sociales. *Producción*, 31(1), 11-80. <https://doi.org/10.1590/0103-6513.20200103>
- Prieto Villaizan, J. A. (2022). *Importancia de las habilidades blandas para la alta gerencia en la toma de decisiones en el mundo postpandémico* [Tesis de grado, Universidad Militar Nueva Granada].
- Rodríguez Siu, J. L. (2021). Habilidades blandas y el desempeño docente en el nivel superior de la educación. *Propósitos y Representaciones*, 9(1), e1038. <https://doi.org/10.20511/pyr2021.v9n1.1038>
- Rojas Chacaltana, S., A.-P.-Z.-E. (2023). Socioemotional competencies in higher education. *Universidad Ciencia y Tecnología*, 27(119), 72-80. <https://doi.org/10.47460/uct.v27i119.708>
- Uceda Pintado, I. L. (2023). Habilidades blandas y formación integral en los docentes: una revisión sistemática. *La Revista de Climatología*. <https://doi.org/10.59427/rcli/2023/v23cs.774-780>



ARTÍCULO ORIGINAL

Vol. 1 S 1, 2026

[https://doi.org/ 10.65147/iee.2026.1.1e6376](https://doi.org/10.65147/iee.2026.1.1e6376)

Varona Albán, J. C. (2024). Competencias laborales blandas de alto impacto en egresados universitarios: Un estudio descriptivo. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (71), 245-275.
<https://doi.org/10.35575/rvucn.n71a11>